

Vencio volando, porque se conociese se debía a la Cruz esta victoria. Aquí mi duda, si sirvió a todo el pueblo la Cruz de medicina a las llagas de la serpiente, como aquí no dexa que la serpiente execute llagas? si en vna y otra parte es la misma Cruz, como son tan diuersos los efectos, que aquí queda la astucia de la serpiente impedida, y allí curada? Ya lo está diciendo el texto: *Peperit masculum*: porque esta muger era Madre de Iesu Cristo, pues claro estaba auia de gozar de singular privilegio. Los intentos de la serpiente contra Maria solo pudieron seruir de acrecetar aplausos a su victoria, si en los demas inficionaron la vida: la misma contradiccion hizo resonar el cielo con alabças, y que celebrase este triunfo con alegrías: *Audiui vocem magnam in caelodicientem: Nunc facta est salus, & virtus, & regnum Dei nostri, & potestas Christi eius.* Aquí obró el poder de Cristo salud, y la obró tambien en el pueblo; pero con esta diferencia, que aquí el dragón quedó impedido: *Proiectus est draco*; pero allí quedó auentado. Que esta señal grã de aya sido Maria, no es dudable. Que bien Andres Cretense! *Nonnulli Dei-genitricē, Virginemque Matrem per omnia Sanctissimam interpretati*

Cretēsis apud glossam.

Nonnulli Dei-genitricē, Virginemque Matrem per omnia Sanctissimam interpretati

sunt. La Cruz la sirvió a Maria de prevenida salud, a los demas los libró de enfermedad. Bien le está si se repara, la disputa (que no ay contradiccion) a aqueste misterio, pues con sagrado impulso se mueuen todos a aplaudirle, y a festejarle. O como vino Cristo al mundo para preservar, y coronar de victorias a su Madre!

Con singular ingenio descubrió vna tacañeria (perdonad el vocablo) del demonio Tertuliano. Llegó Cristo a la region de los Gerasenos, y el demonio, que se ospedaua en vn miserable, con fingidas reuerencias, y con perniciosas lisonjas reconoció su grandeza: *Quid nobis & tibi Iesu Nazarene? Venisti perdere nos.* En esta ocasió le cõdena Cristo a silencio, y le reprende con ceño ayrado: *Inrepaui illum Iesus dicens: Obmutescē.* Aquí la dificultad: porque fulmina Dios aquí enojos, si su contrario le venera con agasajos? Porque en la misma lisonja, dice Tertuliano, le hizo a Cristo vna grande injuria. Que dice? Que vino a echarle: *Venisti perdere nos.* Quien se queixa de que le echan, asegura que antes estubo: pues en esto se descubrió la tacañeria, con el mismo reconocer y aclamar de su contrario la valentia quiso asegurar se auia dado

mas

mas prieta su diligencia, y que aunque no le permitia proseguir, no le auia estorbado en algun tiempo el estar: y como Cristo no solo vino a echarle, sino a impedirle, castigóle con silencio, quando mañosamente queria establecer no auia podido impedirle, diciendo que vino a echarle; que si biẽ de los demas todos le auentaba, para su Madre le impide: y así fue injuriarle decir q̄ auia venido solo a auentarle, y negar q̄ auia venido a impedirle. *Inrepaui illū Iesū, & in lib. 4. cõ ipsa cõfessione petulātē, & malā tra Mar adulātē.* Aquí el picante: *Quasi cõ si hac esset summa gloria Christi, si ad perditionem demonum venisset, & non potius ad hominum salutem.* La mayor gloria de Cristo era no solo privarle al demonio de la posesion que tenia; sino acer no adquiririese esa posesion, y como le irió tan en lo viuó con disimulado artificio, castigóle dignamente con duro ceño: si solo vino Cristo a auentarle, ya tubo posesion de Maria, y si no la tomó nunca, ya no solo vino a auentarle; sino tambien a impedirle: pues queda condenada a perpetuo silencio la lengua: *Obmutescē*: que siente Dios grandemente esa injuriosa lisonja. Dura ceguedad querer pase por agasajo el delito, y por obsequio el

agrauio: en otrās ocasiones ya sabrà Cristo con su paciencia tolerar en si la mas descomortēs injuria; pero aquí toca banle en el honor de su Madre, y en esto nunca supo ser bien sufrido, ni bien acondicionado: porque sienpre se mostrò dignamente agradecido, y pãdonoso. Luego si venir Cristo al mundo, y exercitar officio de Redentor, no solo fue para quitar posesion que ya vbielse tenido, al demonio; sino para que no adquiriese posesion, dicho se está que no vbo culpa en Maria: que de los demas verdad era que le echaua, y solo en Maria se pudo verificar le impedia. Si no, fottos siendoijos adoptiuos, mostramos nuestra deuocion en estos agasajos, en estos cultos, en estos prodigiosos y peregrinos adornos; si no ay quien a costa de su sangre no comprara, si pudiera, este privilegio a Maria, como puede dudarse que no costandole a Cristo Ijo natural de esta Señora mas sangre onrarla con esta prerogatiua, que sacar despues la mancha, no permitio la asease oscura mancha; si no la previno con tan singular belleza! Que este Señor aya si do el mejor Ijo para con su Madre no admite duda, pues en los creditos de buen Ijo tiene Maria muy fundado su privilegio, y ya es cosa juzgada

C

da

da por el mismo Cristo en muy semejante caso: de que manifestamente se infiere.

§. VI.

Que no cumple las obligaciones de ijo, quien pudiendo esforbar el riesgo, aguardó a que su madre incurriese el daño.

Legóse a Cristo bién nuestro vn padre afligido quanto se puede creer, y interrumpiendo las razones con los suspiros le refirió como ospedado vn demonio en el pecho de vn ijo suyo le maltrataba con tan tirana violencia, que a los bronces causaua lastima: *Margister attuli filium meum ad te habentem spiritum mutum.* Miróle en esta ocasion con airado enojo, y con duro ceño: *Quam de vos patiar?* En otra muchos padres le ofrecen sus ijuelos, para que los toque:

Theo. phylact. Afferebant matres pueros, dice Teofilacto, ut benedicerentur manuum cont actu. Estorbábales los Apóstoles con desagrado; pero Cristo manda los dexen llegar, y les muestra apacible rostro: *Oblati sunt ei paruuli, ut manus eis imponeret, & oraret, discipuli autem increpabant eos; Iesus uero ait illis:*

Matth. Sinite paruulos, & nolite eos prohibere: y ocurre luego la duda: si admite con tanto

gusto a estos Padres, quando le ofrecen sus ijos; porque a aquel le maltrata con tanto ceño: si viene en las alas de su confianza a buscar en la omnipotencia su medicina, por que le muestra tanta aspereza? Por esto mismo, responde Origenes: los otros padres temerosos de que el demonio atormentase sus ijos, solicitaban este contacto para estorbarles el riesgo, y preservarlos del daño; este vino a librar a su ijo del daño, auiendo podido estorbarle el riesgo, pues bien merece le traten con desagrado, quando se intitula padre, y no llena esa obligacion con descuydo; los demas llenan atentos su obligacion preuiniendo el riesgo con el contacto, y así merecen les muestre apacible rostro: *Iam enim ex precedentibus uirtutibus eius experti erant, dice el ingenioso Doctor, quoniam per impositionem manuum eius, & orationem repellunt mala.* Aquí el *Origen. in Cat. picante: Offerunt ergo ei pueros, considerantes quoniam impossibile est, ut postquam per tactum Dominus dederit in eis diuinam uirtutem, ruina aut damoniam al quod tangere eos possit.* Vnos y otros padres cuydan la salud de sus ijos; pero con esta diferencia, que el que refiere San Marcos, llegó a buscar el remedio despues de incurrido el daño; los

los que San Mateo refiere, llegan a preservar a los ijuelos del daño adelantandolos el remedio: pues ya está respondida aquesta duda: bien merece le trate Cristo con aspereza; porque no llena las obligaciones de padre, quien pudiendo como los otros valerse de tan sagrado contacto contra el peligro, aguardó a buscar remedio despues de incurrido el daño: y bien merecen la afabilidad con que los trata, los demas padres, quando juzgando que sus ijos tendrán en esse contacto resguardo contra el demonio, no aguardan a remediar el trabajo; si no se preuienen contra el peligro. Así que solo llena la obligacion de padre, quien pudiendo se preuiene contra el riesgo, y no la llena, quien aguarda se incurra el daño? Luego si corre la misma razon en los ijos que en los padres, no será buen ijo quien pudiendo preuenir quito solo remediar. Siendo pues Cristo el mejor Ijo de quantos a llevado, ni llevará el mundo, no es creible que no costandole mas preservar del daño, dexase a su Madre padecer tan gran desdoro. Y si la discreta confianza de aquellos padres juzgo que le ue contacto de Iesu Cristo era no solo estorbar, sino impossibilitar a los ijuelos el riesgo, como puede presumirse que auie

do auitado nueue meses en sus entrañas, auiendo regalado tantos dias a sospechos, auiendo enlazado en su cuello tantas veces sus tiernos brazos, no preservase a su Madre de tan conocido daño? Bien está; pero oponen no contrarios (que este misterio nunca los tubo) sino los que por aclarar la verdad disputan, que Maria es Ija de Adan, y que por aquesta parte no es tan lucida. Que sea Ija de Adan no es posible negarlo; pero bien cabe ser singular entre los ijos de Adan, con serlo: de Adan descende Maria; pero con tan singular preminencia,

§. VII.

Que no tubo en su Concepcion naturaleza todos sus lienos: por que entró Dios a la parte con singulares cuydados.

Que la formacion de Eua fuese énigma de lo que auia de suceder en la Iglesia, asegurólo San Pablo: *Sacramentum hoc magnum est; ego autem dico in Christo & in Ecclesia.* Veamos pues como se forma de la carne y sangre de Adan. Vna costilla entresaca del lado, y la viste de hermosa ostentando en esta fabrica sus primores la omnipotencia. Adan reconoce que es carne suya:

fuya: *Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea.*
 Gen. 2. v. 23.

Igual va Eua con las demas mugeres del mundo en tener carne, y sangre del primer onbre; pero en el modo de tenerla entré todas es singular: porque las demas nacieron segun los fueros de naturaleza; Eua no guardò esos fueros: que si bien concurrió Adan dando carne, y sangre, corrió por superior mano el lustre. En Eua con especialidad tubo mas parte que en las demas mugeres la gracia: porque no la labró como a las otras naturaleza; sino concurrió soberana industria: có que vino Eua a originarse de Adan como todas, y a ser en el modo del originarse como ninguna: a la mano de Dios, que la entrefacò, la debio la gracia, à Adan solo la materia: sola esta muger con milagroso prodigio fue entrefacada; las demas a la comun ley quedaron sujetas. Luego si se a de ver en la Iglesia executada la verdad, que allí precedio en figura, forçoso es aya auído vna muger tan diferente que las demas en los priuilegios, que luzga entrefacada a soberanos cuidados: *Per 3. heresi anigma, dice Epifanio: Maria mater viventium appellata est.* 78. post. med. Sonbra de Maria fue Eua, y le inportò el ser de aquesta Señora sonbra para lucir con sin

gular ermosura: Luego si Eua debio a Adan sola la materia, y corrió por quenta de Dios la fabrica, y eso todo fue figura, forçoso es que Maria a Dios le aya debido toda la fabrica, y a Adan sola la naturaleza: con que viene a verificarse que la naturaleza no tubo en ella todos sus llenos, porque Dios tomò a su quenta la fabrica con prouidos, y desvelados cuidados: con que queda probado que en su Concepcion no tubo de Adan la culpa, aunque tomò la materia. Poco es eso: si vbiera tenido no pecado, sino riesgo, parece le ocasionara a aquesta Señora enpacho: y así si probamos que pudo mostrar muy sin enpacho su rostro, se conocerà no tubo en su Concepcion peligro. Sea pues el asunto:

§. VIII.

Que Maria puede mostrar muy sin enpacho su rostro, y así nunca tubo riesgo.

Ponesse el Esposo a ablar con esta Señora, y dicela no retire su ermosura, pues fue sienpre exenplar de la belleza: *Ostende mihi faciem tuam Cant. 2. sonet vox tua in auribus meis: v. 14. vox enim tua dulcis, & facies tua decora.* No es esta ermosura, dice el Esposo, para cubrir-

brirse con velos; sino muy digna de todo aplauso. Así pues de así se infiere que en el primer instante del ser no solo no admitio culpa; pero ni pudo tenerla. Ahora miremos la vision q poco antes referimos. Dos Serafines asisten a Dios, y de sentencia de Geronimo se están cubriendo su cara: *Duabus velabant faciem suam: si puede leerse de sentencia de este Padre del Texto Ebreo: Suā faciem ac pedes operire dicatur.* No acierto a cõponer dos cosas en estos espíritus soberanos, auer estado tan en pie sienpre, que nunca, se vieron caidos, y así nunca levantados: *Seraphim stabant super illud:* y cubrirse el rostro al parecer con enpacho: *Duabus velabant faciem suam:* que si bien en otras materias la vtilidad con noble enpacho llega a correrse, de no auer admitido culpa nunca llegará a enpacharse: pues de que es este cubrirse, y este correrse? O si acertase a explicarme! Verdad es que los Serafines desde el primer instante de vida se vieron ermoseados con gracia; pero tambien lo es que nacieron con contingencia; gozaron sienpre la gracia; pero no estubo imposible a la culpa, pudieron caer, aunque no cayeron; y como aman tan a lo enamorado; y tan a lo fino, solo el

imaginar que pudieron admitir culpa les causa tan grande enpacho, que se cubren có esos velos, aunque lucidos, el rostro: ese velo no dice culpa; pero dice contingencia. Así? Luego decirle el Esposo a Maria es tan perfecta la ermosura de su rostro, que cubrirla fuera acer a su artifice mucho agrauio, es asegurar que estubo tan lexos de admitir culpa, que no le pudo goçobrar sonbra. Que de la ocasion Crisostomo! *Vine cognosce quanto Virgo hæc præstantior sit celestibus potentij? Illa cum timore & tremore assistit, faciem velantes suam: hæc humanum genus illi offert, quem genuit.* Muy sin velos puede llegar Maria a mostrar su rostro, y muy suauemente será oído sienpre su acento: y si los Serafines solo por auer tenido esa contingencia, corren velos a su gloria; asegurar Dios que Maria puede sacar muy sin verguença la cara es executoriar que no tubo contingencia: *Ostende faciem tuā.* A Maria no solo no la afeomancha; pero ni la deslucio leue sonbra. Esta verdad apoya la cercania, que al nonbre mas inefable goza oy en el Evangelio. No se adierte están muy vnidos estos dos nonbres Maria, y Iesus: *Virum Maria, de qua natus est Iesus:* pues si me rijo por lo que allo en

la Escritura, el nombre de Iesus no admite ni aun en lo cercano mancha y así no es posible que la tubiese Maria: y si basta vivir cercano claro está bastarian las obligaciones de Ijo? Así se auiene mal con cercana culpa este soberano nombre:

§. IX:

Que su cercanía no se contenta con purificar de culpas; sino preserua tambien de manchas.

Sentenció Pilatos ambicioso, y cobarde a Cristo, y por colorar su injusticia fixó sobre su cabeça escrita en varias lenguas la causa; pero aunque le escribió la malicia, dió aquel titulo soberano providencia: *Iesus Nazarenus Rex Iudeorum*. Leen sus enemigos el titulo, y acen en que a de borrarle enpeño. No se a de escribir, decian no sin esrruendo, que es Rey; sino que el publico lo era: *Noti scribe-re, Rex Iudeorum; sed quia ipse dixit: Rex sum Iudeorum*. Advertite Pilatos el alboroto, y dice que no a de mudar el decreto: *Quod scripsi, scripsi*; y no fue, dice Crisostomo, capricho, sino misterio: *Vox quadam Pilato intus, si dici potest, clamoso silentio personabat quod tantò antè in Psalmorum*

Crisos. in Cat.

litteris prophetæ est: Ne corrumpas tituli inscriptionem. Soberana providencia defendió el titulo sin permitir que padeciese desdoro: pues que importa se borre aquella palabra? Tanto que para el nombre que quedaba, fuera mas que grande nota: ambos nombres pretende desacreditar la invidiosa asucia, y la puerfa prudencia, el de Iesus, y el de Rey, al de Rey porque le borra, al de Iesus, porque con el borron cercano le infama: que como Iesus suena Redentor, y como serlo es quitar el borron, que echo en nuestra naturaleza la culpa, para escutecer esa gloria; juzgó era gran medio poner a su lado mancha, pues no se acia creible tubiese contra el pecado eficacia, quien no estorbaba de borron tan ignominioso la cercanía, y era duro de creer quitase el borron de la culpa en el extraño quíe le admitia en su mismo titulo. Oigamos la boca de oro: *Iudei crucifixo inuidebant: unde sequitur: Dicebant ergo Pilato Pontifices Iudeorum: Noli scribere Rex Iudeorum; sed, quia dixit: Rex sum Iudeorum.* Da la razon el Doctor sagrado: *Nam hæc quidem enuntiatio est, & communis sententia, si verò adiciatur, quoniam ipse dixit: ipsi is petulantia, & extollentia ostenderetur crimen esse.*

Crisos. in Cat.

esse. El borron, dice Crisostomo, denotaba culpa, y esa culpa infamaba el nombre de Iesus con su cercanía, pues era argumento al parecer grande, que quien no estorbó esa nota en lo que de esta tan cerca, no podría quitar en lo que estaba mas distante, la mancha. Estos fueron los desvelos de la malicia; pero ellos mismos no conseguidos dieron a conocer de este nombre soberano la valentia, pues escrito en el titulo le preservó del desdoro a pesar de todo el infierno: *Vox quadam intus personabat: Ne corrumpas tituli inscriptionem.* Agan enpeño emulos tan poderosos, y sea con Pilatos, con quien pudo la ambicion tanto, y no salgan con su intento; porque frustrada esa pretension sirua a este nombre de executotia, si intentada declaró que aun cercana le desluciera la culpa. La cercanía juzgaron le feria desdoro, con q aver preservado el titulo siruo de credito. Así que no consiente ese nombre aun cercana mancha? luego bien dà a entender no la tubo, con admitir tan cerca a Maria: *Virum Mariæ, de qua natus est Iesus.* Si en alguna otra se a mostrado Dios muy escrupuloso, a sido siempre en esta materia. Milagros executara, obrara prodigios, porque el onor de su Madre

no quede sujeto a sospecha, ni dependiente de cortesía. Vn singular lugar del Exodo a de probar,

§ X.

Que aùn Dios prodigios para estorbar aun la mas leue sospecha, porque el onor de su Madre no quede expuesto a la cortesía.

Dio aquel pueblo en que Aaró fabricase vn idolo: Aaron por refrenar el enpeño, pidió le ofreciesen oro: y como nunca se escusa la costa para los idolos, ofrecieron con prontitud lo que quizá ofrecieran para Dios con mucha dificultad: fabricase del oro vn becerro, baxa Moyses del monte, y con piadolo enojo le desface en las mismas llamas asta reducirle a pauefas: *Arripens vitulum, quem fecerant, Exo. 32 combussit, & contriuit usque ad puluerem.* Llega a este lugar el Abulense, y repara en que se reduce el oro en pauefa, y eso arrojado a la llama. El fuego, dice este Doctor, purifica el oro, pero no lo buelue en ceniza; pues como aqui se boluio en ceniza contra su naturaleza? Porq obró Dios vn prodigioso milagro: *Aurum, & argentum, & similia metalla, licet in igne ponantur, non comburantur; sed potius*

Abulen. q. 30.

tius depurantur; hic tamen voluit Deus aurum comburi, & redigi in cineres. Aquí obró contra la naturaleza extraordinaria eficacia: pues porque se obra tan a lo prodigioso en aqueste caso? Porque a esa misma saçon auia mandado Dios a Moyses que dorase el

*Exo. 25 v. 10. Arca: De aurabis eam auro mū diffino intus & foris. Pues q̄ inporta se aya de dorar el Arca, para que se conuertiera el oro, de que se fabricó el idolo milagrosamente en ceniza? Yo lo diré: si quedara el oro, que auia seruido al idolo, quizá presumiera alguno se auia dorado con él el Arca: no que dando, no auia lugar a la malicia, ni a la sospecha; pues obrese ese milagro, porque no quede a corteſia aqueste misterio: pues si le mandan a Moyses fea el oro, con que se dore el Arca, el mas puro: *Auro purissimo*, y él tiene tá executoriada su santidad, claro está no discrepará del precepto, aunque no se reduzga a ceniza etc oro; y así ese prodigio parece ocioso. Es verdad que Moyses es muy atento; pero la malicia pudiera tener para su sospecha algun aparente viso; y anda Dios tan escrupuloso en materia del resplandor de su Madre, que gattara de buena gana prodigiosas maravillas por estorbar al atreuimiento aun mal fundadas*

sospechas: *Voluit Deus aurum comburi, & redigi in cineres.* Así que tan escrupuloso anda Dios en lo que a de ser ador; no del Arca, que obra tan extraordinarios prodigios, porque ni la calumnia, ni la malicia puedan presumir seruido alguna vez al idolo ese oro? Luego no venia bien este decente escrupulo en lo que solo era sombra, con auer permitido en la misma verdad culpa. Como puede ni imaginarse, ni presumirse que se aya vestido la diuinidad carne sujeta en algun instante al idolo del pecado, si por no dexar en opiniones el oro, obró tan nunca visto milagro. No refiero los milagros prodigiosos, q̄ segun publica la fama, se an executado en la cabeça del mundo Roma, y en Fuentelécina lugar de nuestra Castilla estos dias. Solo aseguro no es nuevo reuelar Dios a los niños misterios retirados a los sabios: *Abcondisti haec à sapientibus, & prudentibus, & reuelasti ea paruulis.* Pero si no son argumentos menos eficaces, que los milagros los frutos, valgamonos de muy autenticos frutos en lugar de los milagros. No es este generoso vino, que veneramos en el Sacramento, fruto que lleuó esta verde sienpre, y frondosa vida, a quien no quitó jamás ni va bastago el yerro, ni vna oja

verde el fracaso? Claro está que si: pues digo:

§. XI.

Que este generoso vino asegura no vbo en su Madre pecado.

Ablaua Cristo nuestro bié con el pueblo, y porque no padeciesen engaño, les aconsejó examinasen el fruto para conocer el genio, y que atendiesen que jamás dieron las espinas vbas: *Numquid colligunt de spinis vbas?* Raro juntar? No pudiera poner ese imposible en otra materia, que en las espinas? No auia arto árboles por su naturaleza esteriles, por su esterilidad infecundos? Claro está que si: pues porque se valio para declarar ese imposible, de las espinas, y las vbas? Porque las espinas, dice Crisostomo, fueron efecto de la culpa original: *Spinæ, & tribulos germinabit tibi*, y las vbas dicen el misterio de Cristo en el Sacramento: trataba de poner exemplo en notorias contrariedades, y así le puso en las vbas, y en las espinas. De los abrojos, q̄ produjo el original pecado, nunca pudo nacer inmediatamente este generoso vino, y así de quien se cogio este vino, nunca fue abrojo, y de quien fue abrojo segun la re-

gla de Cristo, imposible es se originase este vino. Oigamos a San Crisostomo: *Vna in se Chrys. in mysterium Christi habet... Non Cat. possunt ergo huiusmodi spinæ & tribuli Ecclesiasticos fructus proferre.* No ay juntar con espinas vbas: que si del Sol no se originan tinieblas, si la luz no engendra sombras, ni los abrojos producen vbas. Así? Luego grande argumento es este: Produxo vbas: luego nunca tubo espinas: porque de las espinas nunca nacieron las vbas. Ved pues aora si nacieron de Maria estos soberanos frutos; que si nacieron, no pudo tener abrojos. Si de donde ay sombra de original pecado, no se coge inmediatamente este vino, y se cogio de Maria Señora Nuestra este generoso vino, claro se conuençe que en su concepcion no vbo sombra de pecado. Así lo siento, así lo predico, y así lo aclamo; pero mayores apoyos que mi sêtir, tiene oyeste sagrado Misterio: pues la inuicta, Real, Sagrada Esclarecida Religión de Alcántara sale a su defensa con voto, y le celebra en la casa de Bernardo. Si este Misterio tubiera cōtrarios: que, como digo, nunca los tubo; may elado pasmó, y muy frio yelo les ocasionara aquesta celebridad:

S. XII.

Que celebrarse este voto en la casa de Bernardo, es para quien disiente, gran gelo.

TEmio Iacob que por Dina auia de oscurecerse su gloria, el oraculo le aconseja suba a Betel, que fabrique alli vna suntuosa ara, que ofrezca a Dios sacrificio, y le asegura que eso mismo le seruira de resguardo, y a sus enemigos de yelo: *Surgit & ascendit de Bethel, & habita ibi: facque altare Deo, qui apparuit tibi, quando fugiebas. Esau fratrem tuum.* Pues que mas importa cumplir su voto en este, que otro lugar? No se adierte se vio alli vna soberana escala asistida de sagrados espiritus vestidos de resplandecientes anpos, que sienpre los Angeles vistieron esos adornos; y como el lugar era tan sagrado, izo mas celebre el voto, y su solemnidad fue para los que contradecian el dolo pasmo, y pasmado yelo: *Terror Dei inuasit omnes per circuitu ciuitates, & non sunt ausi persequi recedentes.* El lugar fue para la celebridad de singular importancia, y tambien el auer echo Iacob vistiese nuevas galas su familia: *Abijcite Deos alienos, qui in medio vestri sunt, & munda mihi, ac mutate vestimen-*

ta vestra. No es este el caso? Desea la sienpre esclarecida nobleza de Alcantara estorbar a Maria Señora Nuestra esta nota. Pues bien trazado: aga su voto, y consagre este seruicio en la casa de Bernardo, que lo fue sienpre de Dios, donde Angeles en carne vmana no tienen más trato, que con el cielo, subiendo sienpre a lo mas perfecto de la contemplacion, y siendo dichosa inuidia a los espiritus soberanos; pues no se si estos baxan dexando el impireo por auitar sus desiertos, o si de sus desiertos suben Angeles al impireo, que si se celebra en honor de la mas segura escala, para que justos y pecadores suban al cielo, este voto, sera a la sospecha gran freno: *Non sunt ausi persequi:* y no ay que espantar falte aliento con esto al contradecir, quando es dichoso desmayo del alabar. No ay retórica para referir este adorno, vence las exageraciones todas a queste alfo: ya son mas con esta las maravillas del mundo. Aquí pues la Augusta, y triunfadora sienpre Religion de Alcantara sin perdonar gasto, en protestaion de su afecto leuanta altares a Dios. Aquí le dedica con el mejor sacrificio este sienpre agradable voto: y si la familia de Iacob lucio sin culpa, y con gala, aqui es ya la mejor

por gala abjurar sienpre la culacion en mas eloquentes si- pa. Quien pues podra contra- lencios, y retóricos aplausos, decir el Misterio? *Non sunt ausi persequi.* En lugar, las circuns- y pues se alla Maria Señora tancias no solo estorban aora, Nuestra tan agalajada, segun- como entonces, el poder con- ra mente prometo se muestra- tradecir; pero tambien, como- ra agradecida, y que a esta digo, estorban el poder ajust- Ilustrissima Cavalleria, que tamente alabar. Calle pues desiede acá en el mundo su gra- la lengua, y sustiruya la admi- cia, le solicitará allá en el cie- lo singular gloria: *Adquã, &c.*

SERMON

DEL GLORIOSO

PATRIARCA SAN IVAN DE

Dios, predicado en la celebre fiesta,
que en su dia le consagraron
susijos.

Nolite timere pusillus grex. Luca 12.

ABrasada en amorosas y ardientes ansias de lograr sabrosos descansos, y dulces ocios con su Esposo en peño de su aficion, le rogò encarecidamente la Esposa le dixese donde acia el tado a los suyos, y donde descansaba, quando el Sol mas fogoso ardia: *Indica mihi quem diligit anima mea, ubi pascas, ubi cubes in meridie.* En esta ocasion le dice siga el rebaño, y se acerque donde sus pastores apacientan pequenuelos: *Pasce oves tuas iuxta tabernacula pastorum.* No parece se ajusta la respuesta con la pregunta: la Esposa quiere saber donde goza su Esposo el mas sabroso descanso, quando arroja el Sol abrasadas llamas, y aun no permite pequenas sombras: pues que tiene que ver decile procure alimentarse